

2023-07-08

Tragar sapos o algo peor...

Autor: Redacción

Quienes no conozcan la historia podrían suponer sinceridad (inexistente) en la alabanza de Ricardo Monreal a la obra de (des) gobierno de Claudia Sheinbaum en la Ciudad de México, quien (por estrategia y decisión de Andrés Manuel López Obrador) le birló, la designación disfrazada de encuesta para derrotarlo en 2018 en la liza por la CDMX.

Monreal, en cuyas carnes se hundió el cilicio de la indiferencia presidencial por más de dos años, recompuso a medias su relación con el líder, y entre vagas amenazas, leves amagos de rebeldía e independencia y, finalmente, gratitud casi ontológica por haber sido incluido en la decorativa cuarta posición del elenco de aspirantes, a sabiendas de sus nulas posibilidades, ahora lagotea a Claudia, quien lo intrigó hasta la sevicia en el Palacio Nacional y lo acusó de la autoría intelectual y política de la derrota electoral de 2021.

Ahora Monreal ha reiterado aquellos elogios vertidos durante la plenaria de Morena en el Senado, en enero de este año: "Reconocemos su esfuerzo, su capacidad, su honestidad para enfrentar los grandes retos a los que usted ha estado sometida".

Ha dicho:

"Yo soy víctima de las encuestas amañadas en 2017. Aunque ahora estoy tranquilo dijo Don Ricardo, como si una cosa eliminara a la otra, porque Claudia Sheinbaum fue la que resultó gobernadora y lo ha hecho muy bien y lo hizo muy bien hasta que dejó su responsabilidad".

Detrás de esta machincuepa zacatecana se esconde una obvia ambición: derrotar a Clara Brugada en el ánimo de ser la posible candidata, quien en el momento de serlo ya tendría poder y capacidad para proponerle al presidente vitalicio de Morena sucesora. Y ya sabemos hasta dónde puede llegar López Obrador por Clara.

Si alguien no lo recuerda, la autoridad electoral del Distrito Federal, entonces, le negó el registro a Clara Brugada. Andrés Manuel le ordenó a un monigote del Partido Trabajo presentarse como candidato. Mandó a sus huestes a votar por Juanito en el entendido de una renuncia inmediata.

Después le dio instrucciones a Marcelo Ebrard para designar desde la Asamblea Legislativa a Brugada y colorín colorado, el truco y la burla se habían terminado.

Con esos antecedentes, Ricardo Monreal quiere el puesto al parecer reservado por CSP para CB.

Pero esos son chismes sin importancia ahora. Lo notable es cómo Monreal confecciona un menú de sapos a la plancha, mientras le ofrece amor eterno a Morena, "pase lo que pase".

¿Además de sapos, tiene otras cosas el mefítico menú?

INTI

Y cómo no reír cuando el sustituto jefe de Gobierno, Martí Batres, saca del ostracismo a Inti Muñoz, quien, desde el fideicomiso del Centro, despellejó al Caballito de Tolsá y lo hace subsecretario de Gobierno, nada menos.

POR RAFAEL CARDONA

COLABORADOR